



Pulso Industrial

Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos

Concamín

Editorial

Editorial

- Los desafíos de la banca
- El perfil regional de la producción industrial
- Nacimiento y mortandad de Pymes en México

Salomón Presburger Slovic
Presidente

Mónica Garduño Calderón
Directora General

Manuel Ma. Contreras 133,
Octavo piso, Colonia
Cuauhtémoc, Delegación
Cuauhtémoc,
C.P. 06500
Tel. 5140 7800, Fax 5140 7831
México, D. F.

Correo electrónico:
concamín@concamín.org.mx

La volatilidad de los mercados financieros que cimbró al mundo de las finanzas a finales de la semana pasada, indica que la salida de la recesión no será un proceso sencillo ni exento de contratiempos.

Concluyó la crisis financiera, marcada por el colapso de importantes instituciones, el casi congelamiento del crédito, los planes de rescate de la banca en América y Europa, y el retroceso de la producción y el comercio a escala mundial, pero ha comenzado otra crisis, la de la deuda y los desequilibrios fiscales, sólo que a diferencia de la anterior, el margen de maniobra presupuestal y monetario es más estrecho. La economía mundial seguirá expuesta a sacudidas bursátiles y cambiarias como las padecidas hace unos cuantos días.

En México, es verdad que mejoran la economía, el ánimo empresarial y el clima para los negocios. También lo es que las exportaciones crecen a un ritmo de dos dígitos, lo mismo que la producción automotriz. En el mercado laboral avanza el empleo, aunque no con los atributos deseables y el consumidor comienza a ofrecer signos de paulatina confianza en torno al futuro de la economía. Hay buenas noticias.

Sin embargo, las secuelas de la recesión no han desaparecido, al menos para buena parte de las unidades económicas. La volatilidad de los mercados bursátiles y la caída en los precios de insumos como el petróleo; la debilidad patente en el mercado interno; la falta de reformas económicas de gran calado como la fiscal, la energética y la laboral, por citar sólo tres, nos obligan a actuar con mesura y realismo.

Es evidente que la economía se recupera más rápidamente de lo estimado, pero también lo es que no cuenta con bases sólidas para aspirar a un crecimiento acelerado, sostenido e incluyente. Salir de la recesión es el principio, no el fin del trabajo que debemos realizar para aspirar al desarrollo.

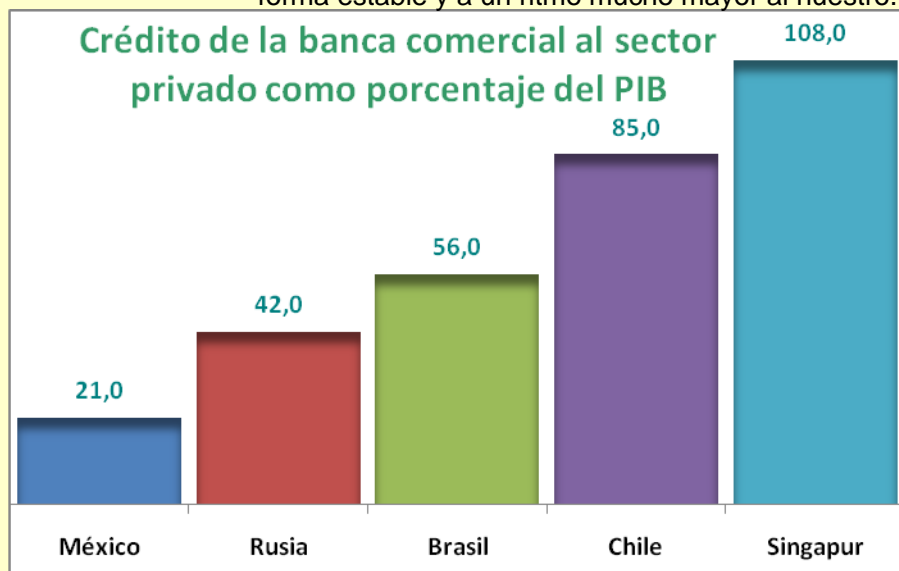
Los desafíos de la banca

PÁGINA 2

La brecha entre el financiamiento bancario y las necesidades del sector privado, representa toda un área de oportunidad para el sistema financiero

La reactivación de diversos indicadores de la economía debe ser un aliciente, no motivo para lanzar las campanas a vuelo, especialmente porque el avance de la mayor parte de los sectores contrasta con el rezago en indicadores clave para la inversión, la producción y el empleo, entre los que destaca el financiamiento de la banca comercial. Pese a los avances logrados por la banca en los últimos años, la dotación de crédito al sector privado sigue a la zaga de las necesidades del país y de lo que sucede más allá de nuestras fronteras.

En México, como proporción del PIB, el crédito bancario se mantiene en un nivel muy bajo (21%), equivalente a la mitad del alcanzado en Rusia, a la cuarta parte del correspondiente a Chile y a menos de la quinta parte de Singapur. Esto explica, en parte, por qué estos países han crecido en forma estable y a un ritmo mucho mayor al nuestro.



Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público

Sin una participación más decidida por parte de la banca comercial y de desarrollo, es poco probable que logremos acelerar el paso. Nuestro ritmo de avance no sólo depende de las reformas pendientes, del fortalecimiento de la estructura jurídica e institucional vigentes o del aumento en la competitividad. La banca juega un papel muy importante.

De su capacidad para responder en condiciones competitivas (costo, rapidez, eficacia y oportunidad) depende el cumplimiento de sus cuatro desafíos inmediatos: impulsar el consumo y la inversión para consolidar la reactivación; actuar como soporte del crecimiento sostenido de la economía; promover la modernización de la planta productiva, en especial de las Pymes, y convertirse en activa impulsora de un desarrollo regional más equilibrado. Es todavía largo el camino que nos falta por andar en materia de corresponsabilidad sectorial.

En México el crédito al sector privado está lejos de alcanzar los estándares de países como Rusia, Brasil, Chile y Singapur

El perfil regional del desempeño industrial

Mejora el perfil de nuestra economía y en el mercado laboral aparecen signos alentadores. Avanza la reactivación, pero la recuperación del sector industrial no es homogénea ni generalizada.

PAGINA 3

Presenta notables diferencias a escala regional, dificultando el avance de la planta productiva y el desarrollo de aquellas entidades federativas que no han superado la recesión o donde apenas se advierten los primeros síntomas de reanimación fabril.

17 entidades federativas concentran el 80% de la producción industrial del país.

Si bien la marejada recesiva afectó a las 17 entidades que generan el 80% de la producción fabril (en enero de 2009 todas mostraban números negativos), no ocurre lo mismo con la reactivación.

Comportamiento de la producción fabril por Estado*
Var. %

Entidad	Ene 09	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene 10	
Aguascalientes	-16.5	-23.3	-15.2	-16.9	-17.5	-16.4	0.6	-11.8	-10.9	1.4	10.9	28.6	36.0	Reactivación
San Luis Potosí	-14.6	-13.4	-8.6	-16.3	-19.8	-13.9	-9.2	-15.8	-12.0	-14.1	-3.3	3.3	6.3	Reactivación
Morelos	-14.7	-17.2	-5.3	-0.3	3.0	0.9	14.8	1.6	2.5	-9.3	6.6	16.7	10.7	Sólida Reactivación
Durango	-11.0	-4.1	-2.4	-12.9	-9.0	-8.4	-7.6	-10.6	-5.7	-9.4	-3.0	-3.4	0.9	Reanimación
Baja California	-19.5	-23.0	-18.4	-21.7	-25.4	-21.3	-20.8	-21.0	-16.9	-14.5	-6.1	1.4	2.9	Reactivación
Nuevo León	-16.6	-17.7	-12.8	-19.5	-20.5	-18.0	-12.8	-12.8	-10.3	-9.4	-4.2	4.0	7.1	Reactivación
Veracruz	-0.1	-6.0	-2.6	-13.2	-17.6	-13.1	-12.0	-5.0	-6.0	-8.1	-3.5	-5.1	-6.6	Perfil recesivo
Tlaxcala	-13.1	-17.4	-10.1	-16.8	-19.1	-11.6	-10.4	-10.7	-4.0	-5.3	-3.2	0.5	3.6	Reanimación
Jalisco	-5.2	-7.2	0.3	-9.6	-7.6	-3.8	-3.5	-3.3	-7.0	-6.6	-4.6	-1.4	1.0	Reanimación
Yucatán	15.1	-9.0	0.2	-9.8	-7.4	-3.0	-6.2	-8.2	-5.7	-4.6	8.5	43.2	-8.1	Inestable/recesivo
Distrito Federal	-8.6	-11.4	-0.7	-12.6	-6.4	-4.0	-2.1	-3.6	-6.5	-3.3	-4.5	-6.3	-3.8	Perfil recesivo
Edo de México	-11.0	-13.9	-3.9	-17.3	-13.4	-11.7	-7.9	-10.3	-7.1	-2.9	0.8	5.7	4.3	Reactivación
Querétaro	-18.0	-16.8	-11.1	-16.1	-17.0	-13.3	-7.6	-19.4	-5.0	-10.2	-1.2	5.4	10.7	Reactivación
Sonora	-30.2	-26.1	-14.7	-7.2	-15.6	-11.9	0.0	-15.0	-0.6	-6.0	6.2	6.9	48.4	Sólida Reactivación
Sinaloa	-7.1	-5.8	1.3	-3.1	-0.3	-3.6	-0.5	-1.9	-4.8	-3.3	-2.2	0.6	1.1	Reanimación
Puebla	-30.5	-15.8	-12.9	-37.5	-19.2	-19.1	-26.5	-21.2	-17.6	-13.6	-5.5	12.9	16.2	Reactivación
Coahuila	-41.9	-37.6	-37.1	-33.8	-41.2	-38.3	-22.0	-30.0	-28.2	-15.4	-1.1	6.6	48.9	Reactivación

Fuente: INEGI

* Estas Entidades generan cerca del 80% de la producción industrial del país

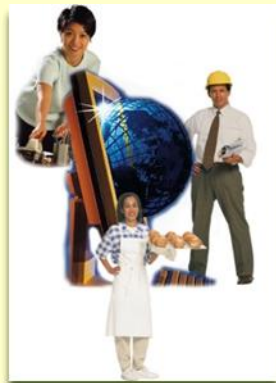
De acuerdo con información disponible, diez de las 17 entidades federativas han iniciado o consolidan su reactivación; en cuatro se advierten signos de reanimación (Durango, Tlaxcala, Jalisco Sinaloa); pero en Veracruz, Yucatán y el DF el perfil dominante es recesivo.

¿Cómo afrontar esta situación? El esfuerzo para impulsar la reactivación fabril requiere de la activa participación de los gobiernos estatales y municipales, no solo del gobierno federal. El ejercicio oportuno y transparente de la inversión pública destinada a infraestructura, es por lo pronto, la mejor herramienta para apuntalar la salida de la recesión y estimular el repunte industrial a escala regional

La reactivación industrial requiere del concurso de los tres niveles de gobierno.

Nacimiento y mortandad de Pymes en México

En México, el índice de apertura de empresas micro, pequeñas y medianas, es tan elevado como el de mortandad. Cada año inician actividades entre 350 mil y 400 mil Pymes industriales, agrícolas, comerciales y de servicios. Este dato nos aproxima a la capacidad emprendedora existente en el país.



Sin embargo, antes de alcanzar su primer año de actividad habrá cerrado la mitad, es decir entre 175 mil y 200 mil negocios, y un 40 por ciento adicional, equivalente a entre 140 mil y 160 mil empresas no alcanzará los cinco años de labor. Nueve de cada diez habrá cerrado antes del primer quinquenio ¿Por qué es tan elevada la mortalidad en estas empresas? Dos parecen ser las razones: el entorno en que realizan su actividad y la forma en que son administradas.

La primera nos remite al todavía complicado ambiente para los negocios que las empresas deben sortear incluso antes de iniciar operaciones. Las disposiciones gubernamentales vigentes a escala federal, estatal y municipal y los trámites inherente a las mismas; los elevados costos de operación en la economía formal; las cargas tributarias y laborales que gravitan sobre los negocio y el desconocimiento de los apoyos oficiales existentes, desgastan el espíritu emprendedor, hasta llevar a numerosos negocios a un callejón sin salida.



Pero aún quienes logran superar las dificultades iniciales no tienen garantizada su permanencia en el mercado, pues de la forma en que sean conducidas dependerá su éxito o fracaso. La habilidad gerencial es el segundo factor decisivo. De acuerdo con estudios realizados al respecto, las principales causas por las que los negocios terminan por naufragar se resumen en cinco puntos: deficiencias para producir en condiciones de costo y calidad competitivos; problemas para vender bienes y/o servicios; desconocimiento del manejo financiero de la empresa; ausencia de un sólido plan de negocios y falta de controles que permitan el seguimiento de lo que sucede en cada una de las áreas del negocio.



Derivado de lo anterior, es preciso instrumentar una estrategia que permita identificar a las empresas de nueva creación, facilitarles su inserción en el mercado y acercarles las herramientas de gestión, información y apoyo necesarias para elevar las probabilidades de permanencia, consolidación y desarrollo de aquellos negocios que fortalecerán el aparato productivo, impulsarán la creación de fuentes de trabajo y estimularán el progreso en todo el territorio nacional.